RECORRIDOS Y ASCENSIONES EN LOS BOSQUES SITUADOS ENTRE GORBEIA Y ARLABAN

UNA MIRADA AL INTERIOR

El territorio situado en la confluencia de Bizkaia, Araba y Gipuzkoa, entre los Parques Naturales de Gorbeia, Urkiola y Aizkorri-Aratz está cubierto en gran parte por densos bosques que poseen notables atractivos para los amantes de los entornos naturales.

TEXTO Y FOTOS

Paulo Etxeberria Ramírez

Donostiarra afincado en Bilbao, es miembro de la directiva del Bilbao Alpino Club, y socio del Tallu Mendizale Kirol Kluba y del Club Vasco de Camping Elkartea. Dedica la mayor parte de su tiempo libre a la montaña y a la fotografía.

Los tipos de bosques autóctonos más habituales son, por orden de importancia, los hayedos (trasmochos o naturales), los robledales (de roble común y albar) y los bosques de ribera. Varias de estas áreas arboladas se encuentran protegidas bajo la figura de los parques anteriormente mencionados y forman parte de la Red Natura 2000.

Además, podemos encontrar importantes masas de repoblación de frondosas y sobre todo, coníferas, con una ordenación y variedad bastante superior a la media de los montes de la vertiente cantábrica. Así, podemos destacar explotaciones de abetos, cipreses, alerces y pinos silvestres, más allá del pino insigne y del eucalipto.

Vamos a tratar de conocer mejor estos bosques caminando a través de ellos, aprovechando además, la ocasión para ascender a varias cimas clásicas de la zona.

CIRCULAR A GORBEIA DESDE LAS CANTERAS DE MURUA

18 km, +/-1050 m, 6 h

Para empezar con esta serie de excursiones vamos a subir a Gorbeia por un camino no muy frecuentado. Tras dejar el vehículo en el pequeño aparcamiento de las canteras de Murua, antigua explotación a cielo abierto reconvertida en zona de esparcimiento, tomamos la senda Egillolarra, camino claro que, entre robles y hayas, nos llevaría hasta la lomada de Arroriano y después a la cruz. Nosotros la

abandonamos muy al principio para seguir el camino que conduce a las cuevas de Mairuelegorreta.

Nos asomamos a la entrada de las mismas y continuamos por un sendero que, con cierta semejanza al ciclo vital, sube decidido por un hayedo joven y más adelante, pierde vigor en una ladera poblada de hayas de mayor edad. Desembocamos en el barranco del arroyo Zalla, rodeado por paredes calizas salpicadas de hayas. Ascendemos por él y en un rápido zigzag nos plantamos sobre el espolón Igiñiger, la característica proa rocosa adherida a la loma herbosa de Gorbeia. Desde allí a la cruz (1482 m) quedan menos de 200 m de desnivel, que salvaremos caminando mayormente sobre pasto.

En la cima nos encontramos con el gentío habitual y enseguida comenzamos a bajar por la ladera norte, al encuentro de Arranbaltza (1253 m), cima de pequeña prominencia donde nos internaremos en el extenso hayedo que cubre esta vertiente de Gorbeia. Las hayas lucen sus mejores verdes de primavera, que disfrutamos enormemente en la bajada hasta el pequeño valle de Zastegi, donde tomamos el camino ancho que nos llevará en corta subida al coqueto hayedo de Egiriñao, lugar de paso y refugio para los montañeros que acceden a la cruz por la vía más utilizada desde la vertiente vizcaína.

Primavera en el hayedo de Egiriñao

Nos detenemos un rato para almorzar y descansar en un lugar que conocemos bien. Después, saliendo del hayedo, nos dirigimos al paso de Zastegiko Landa, donde tomamos la senda Lapurzulo que nos va bajando entre hayas y espinos a las majadas de Aldamiñape y Arimegorta. Aquí podemos tomar la senda que vuelve a las canteras de Murua o descender 100 m de desnivel (que luego habrá que recuperar) para visitar los tejos centenarios del entorno de Aginalde, dos de ellos catalogados como árboles singulares. Podemos desviarnos todavía un poco más para acercarnos al gran fresno de Lexarreta, situado al otro lado del arroyo Arimegorta.

Ahora sí, tomamos el camino que va hacia las canteras, atravesando hayedos y algún pequeño robledal, arroyos (uno con fuente) y helechales, y que nos deja casi sin darnos cuenta en la cima del monte Azero (971 m). Monte modesto, pero otero privilegiado del espolón Igiñiger, hoy especialmente bello con los verdes frescos de las hayas brillando sobre los farallones calcáreos.

Desde allí sólo queda ir bajando por un ancho camino sin pérdida entre hayas, robles, alisos y pinos silvestres de repoblación, hasta alcanzar la pista que nos devuelve al lugar donde hemos dejado el coche.

CIRCULAR A SISKINO Y OKETA DESDE UBIDE

14,5 km, +/-600 m, 4 h

Hoy nos hemos venido a Ubide, pequeña localidad vizcaína en el límite con Araba, para dar una vuelta mañanera por el pequeño macizo de Oketa. Estamos en invierno y nos apetece caminar por bosques.

Echamos a andar en la plaza del pueblo, cruzamos el arroyo Zubizabal al lado del frontón y tomamos una pista que sube primero entre prados y luego va recorriendo varios bosquetes de roble americano, cipreses de Lawson, bosques de ribera, algunos robles, alerces y pinos. Al mismo tiempo que nos salen al camino las primeras hayas trasmochas de la jornada, tenemos las primeras vistas al hayedo que cubre la lomada del monte Siskino.

Nos asomamos al barranco de Atxoste, perfecto ejemplo de hayedo en vaguada, y llegamos a una confluencia de caminos en un hayedo trasmocho, donde visitamos la borda de Siskino, refugio abierto rehabilitado en 2020 a partir de la borda de los Lekue, pastores de Ubide.

En pocos minutos ascendemos a la despejada cima de Siskino (854 m), desde donde podemos divisar buena parte de las cimas del Parque Natural de Urkiola. Retornamos a la borda y atravesamos el hayedo por un ancho camino que va recorriendo la ladera E de Oketa. Pisando hojarasca y a ratos barro, llegamos a una zona húmeda flanqueada por robles, donde salimos a terreno abierto, con brezo, helecho y algún roble joven. Con vistas al embalse de Urrunaga ascendemos a la ventosa cima de Oketa (1031 m), con su gran monolito y una de las mejores vistas posibles del monte Gorbeia.

Unas fotos rápidas y descendemos por la lomada noreste; porque como es habitual en esta cima, la sensación térmica es bastante baja. Tras el breve paréntesis que ha supuesto la loma cimera, estamos de vuelta en el gran hayedo que casi monopoliza el entorno. Paramos para comer al resguardo del viento, en unas rocas tapizadas de musgo al lado del camino.

Caminamos a través de un bello conjunto de hayas con grandes ejemplares trasmochos sin perder la referencia del camino a nuestra izquierda. Podemos observar unos cuantos acebos de porte arbóreo y otros colonizando hayas muertas. Volvemos al camino que ahora discurre al borde de un amplio pastizal que nos ofrece vistas a Gorbeia y Aldamin, con una bonita luz de invierno. Llegamos al refugio de Austeritza, donde un grupo de hombres está de charleta.

Un poco más adelante, nos salimos por otro camino a la derecha que nos va bajando entre hayas, robles y alerces al arroyo Undabe, que vadeamos sobre unas piedras. Tomamos la pista que recorre el valle de Undabe en paralelo al arroyo, pasando entre hayas, pinos, abetos, avellanos y otras especies, con ocasionales vistas a los montes Arralde y Eneabe. Nos quedan cuatro kilómetros para volver a Ubide, kilómetros que disfrutamos tratando de identificar los diferentes árboles que nos vamos encontrando al lado del camino.

TRAVESÍA DE OTXANDIO A UBIDE, SUBIENDO A MOTXOTEGI Y OTROS MONTES

10 km, + 450 m, 3 h

La villa de Otxandio se encuentra rodeada de hayedos y repoblaciones de coníferas. Podemos destacar el elevado número de pequeños hayedos trasmochos relacionados con la obtención, en el pasado, de carbón vegetal para la industria del hierro, muy desarrollada entonces en la villa. Proponemos a continuación una corta travesía entre Otxandio y Ubide, que recorre hayedos y bosques de repoblación, ascendiendo a varias cimas.

En el centro de Otxandio tomamos dirección al río Urkiola para seguir el PR-BI 51 'Por las calzadas de Otxandio', habitual zona de paseo de los otxandiarras (envidia sana, ¡vaya lugar para pasear!). Es una senda bien cuidada a lo largo del río que da nombre al Parque Natural y alimenta el embalse de Urrunaga en Araba.

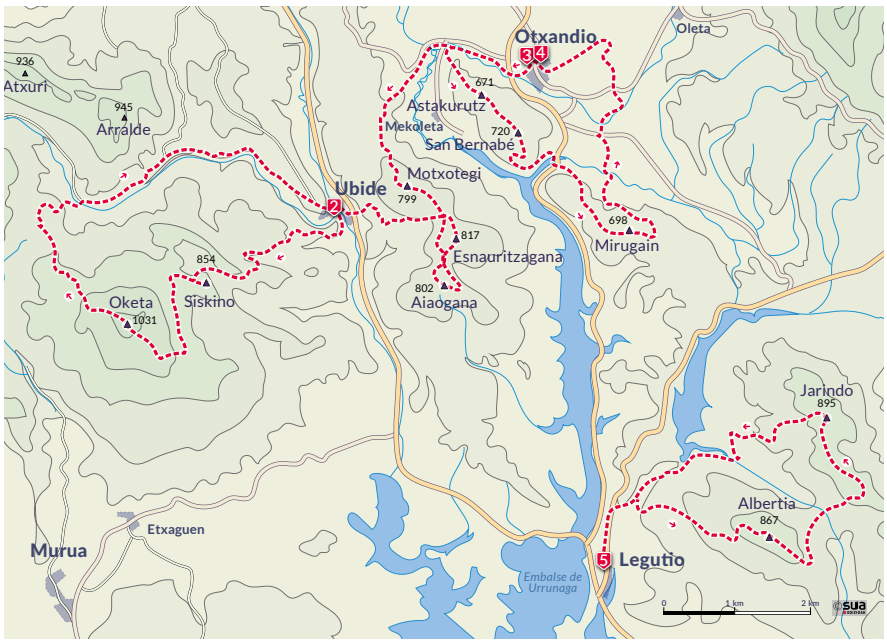
La senda atraviesa el recoleto hayedo de Tella y se encuentra con la carretera que va al barrio de Mekoleta. Nosotros dejamos de seguir las señales y atravesamos una zona de picnic dentro del hayedo de Presazelai, a orillas del río Urkiola, justo en el borde del Lugar de Importancia Comunitaria (LIC) 'Embalses del sistema del Zadorra', muy concurrida los fines de semana. Salimos a la carretera que sube hacia el puerto de Barazar.

Aquí empezamos a seguir las pinturas blancas y amarillas del PR-BI 50 'Basabisitta' y pronto nos salimos de la carretera por una pista que va subiendo de manera sostenida atravesando bosques de píceas, alerces y cipreses. Conforme vamos subiendo, las coníferas van desapareciendo y empiezan a predominar las hayas, a un lado del camino y campas de brezo, árgoma y helecho, al otro.

Otxandio rodeada de bosques

En unos postes indicadores encaramos una ladera de pasto hasta la cima de Motxotegi (799 m), uno de los montes más visitados por otxandiarras y ubidearras. Aquí tenemos las primeras vistas del macizo de Gorbeia. El día es muy luminoso y aprovechamos para sacar las primeras fotos de paisaje de la jornada.

Continuamos por el cordal flanqueados por hermosos cipreses de Lawson y pinos salgareños, nos sacamos una foto al lado de una imponente haya aislada y bajamos por sendero hasta el collado Eskortalekueta, un bonito rincón por el que bajaremos a Ubide dentro de un rato. Charlamos un rato con un hombre que, entre otras cosas interesantes, nos explica la existencia de una bayoneta de la guerra civil clavada en un haya cerca de la cima de Esnauritzagana (817 m), segunda cima hacia la que nos encaminamos subiendo directos por el precioso hayedo trasmocho que puebla su loma noroeste.



En la cima disfrutamos de las vistas hacia Oketa, Albertia y el embalse de Urrunaga. Descendemos entre hayas al collado Saukulanda para subir a la también despejada cima de Aiaogana (802 m). Desde aquí podemos volver por donde hemos venido o

Invierno en el hayedo de Albertia

bajar (SE) a tomar un camino que nos devolverá, entre hayas y espinos, al collado entre Motxotegi y Esnauritzagana. Ya sólo nos queda bajar por camino, primero entre helechos, después por bosque, hasta alcanzar una pista que tomamos hacia la derecha, para llegar al caserío Goikoetxea y bajar por la carreterilla de hormigón que lo comunica con Ubide.

Llegamos a Ubide donde podemos coger el bizkaibus de la línea A3925 que nos llevará de vuelta a Otxandio. El servicio es cada dos horas, por lo que tenemos tiempo para dar una vuelta por el pueblo, visitar la iglesia y el frontón, tomarnos un pincho en alguno de los dos bares e incluso comprar queso.

CIRCULAR A MIRUGAIN Y OTROS MONTES DESDE OTXANDIO

13 km, +/-400 m, 4 h

El pronóstico del tiempo ha dado para hoy cielos despejados con nieblas a primera hora. Nos desplazamos a Otxandio para hacer un recorrido circular visitando varios de sus clásicos hayedos con ejemplares trasmochos. Tenemos la intención de recorrer el cordal paralelo al de Motxotegi, con hayas, robles y coníferas, y antes de volver a Otxandio, visitaremos dos hayedos situados al E de la villa.

Partimos del centro de Otxandio por la senda mencionada en el recorrido anterior. Antes de llegar a la carretera de Mekoleta, nos salimos por la izquierda ascendiendo por un camino ancho que, entre pinos y hayas sube hacia Astakurutz (671 m).

Bajamos a un collado donde nos encontramos con una triple bifurcación. Por la izquierda volveríamos a Otxandio; por la derecha sale una antigua calzada entre bellas hayas trasmochas que baja a Mekoleta.

Recorremos la calzada en ida y vuelta (son unas pocas decenas de metros), hacemos unas fotos y volvemos a la encrucijada. Continuamos de frente entre hayedos (izquierda) y pinares (derecha), con unas bonitas luces tamizadas por la tenue niebla que se mantiene agarrada a estos montes.

Sobrepasamos la loma de Astakurutz, descendemos a un collado donde encontramos la nevera homónima, donde una familia está curioseando alrededor del pequeño edificio del siglo XVII. Seguimos por una senda que accede a una pista que nos lleva a la cima de San Bernabé (720 m). Bajamos, entre la niebla y un ligero resol, enlazando diferentes pistas entre robles comunes, robles americanos y hayas hasta el barrio de Gomilatz.

Allí atravesamos la carretera y subimos por pista forestal hacia Mirugain. Nos encontramos con las pinturas del PR-BI 50 'Basabisitta' que viene de Otxandio. A partir de aquí, nos adentramos en la niebla y recorremos durante más de un kilómetro un pequeño mundo aislado de todo: viejas hayas trasmochas de formas grotescas, tocones tapizados de musgo y plantas de arándano.

Cerca de la cima de Mirugain (698 m) nos encontramos con un grupo de montañeros con los que hemos coincidido en Otxandio. Nos imaginamos que estarán haciendo alguno de los muchos recorridos impecablemente marcados gracias al ayuntamiento de Otxandio y al club de montaña de la villa (como no podía ser de otra manera: Mirugain Mendigoizale Elkartea), un ejemplo a seguir en lo que se refiere a la gestión de senderos en Bizkaia.

Giramos a la izquierda para bajar por un ancho y cómodo camino por la vertiente norte siguiendo el GR 282 'Senda del Pastoreo', todo un clásico de los montes vascos. Dejamos la niebla arriba, pero el camino, dada su orientación norte, mantiene mucha humedad y vemos musgo, hayas y una vez que hemos perdido cota, robles rebollos. Atravesamos una carreterilla y sumándonos al PR-BI 52 'Hayedos de Otxandio', accedemos al precioso hayedo de Olazar, un acogedor rincón con ejemplares trasmochos a lo largo de los juguetones meandros que hace el arroyo Oleta. En un claro vemos una txondorra (carbonera) preparada seguramente para alguna demostración práctica sobre carboneo. No dejamos pasar la ocasión y paramos a comer algo en tan bucólico lugar.

Atravesamos la carretera que va al barrio de Oleta (Aramaio) y entre hayas, robles y zonas de pasto, entramos en el hayedo de Iluntxo, otra pequeña joya que alberga la villa. Allí, dejamos las marcas de PR y las cambiamos por las del GR 38 'Ruta del Vino y del Pescado' que, tras un precioso tramo de calzada entre hayas trasmochas, nos va aproximando a Otxandio.

CIRCULAR A ALBERTIA Y JARINDO DESDE LEGUTIO

14 km, +/-550 m, 4 h

Albertia y Jarindo forman una pareja de montes que se complementan muy bien. Albertia posee densos hayedos bien conservados que

Otoño en Siskino

llegan hasta su cima; Jarindo, con su loma final despejada, ofrece vistas privilegiadas.

Los hayedos de Albertia reúnen dos tipologías muy habituales: hayas sin trasmochar de buen porte sobre un manto de hojarasca y hayas trasmochas con interesantes formas. Además, podemos disfrutarlos en cualquier época del año: en primavera (hoja nueva), verano (sombra agradecida), otoño (ocres de temporada) e invierno (austeridad con y sin nieve).

Estamos a comienzos de enero y lleva varios días nevando en el interior de Euskadi, por lo que decidimos sacar a pasear las raquetas de nieve. Dejamos el coche en Legutio y echamos a andar por la carreterilla, después pista, que lleva al embalse de Albina. Pronto nos ponemos las raquetas y tomamos una pista secundaria por la que avanza una familia con un trineo a cuestas.

En unos depósitos de agua comenzamos a subir por la ladera SO de Albertia, primero por robledal abierto con vistas a Legutio y el embalse de Urrunaga, después por hayedo más denso. En este segundo atravesaremos varias zonas en las que el trasmocho de las hayas fue intensivo, ofreciéndonos un paisaje de ensueño, por la combinación de las enrevesadas formas de troncos y ramas, la nieve que los cubre y una ligera neblina. Entre otras imágenes nos quedamos con aquella en la que un pequeño grupo de hayas, cual cantantes de gospel exultantes, elevan los brazos al cielo entre la nieve y la neblina.

Pasados estos momentos espirituales, llegamos a la cima de Albertia (867 m), donde no nos quedamos mucho tiempo por el frío reinante y comenzamos a bajar por su lomada SE, siguiendo un sendero flanqueado por decenas de hermosas hayas. Llegando a la Campa de la Manzanilla, collado despejado donde hay un monumento a los fallecidos en la denominada Batalla de Legutio de la Guerra Civil Española, charlamos con un amistoso grupo de jóvenes que están disfrutando de lo lindo de la nieve polvo.

Allí giramos a la izquierda para seguir por un camino ancho, todavía entre hayas, que más adelante comienza a subir entre cipreses, abetos, pinos, robles y algunos abedules, hasta la base de la loma cimera de Jarindo (895 m). Despejada de bosque, desde su punto culminante divisamos todos los macizos montañosos de alrededor (Gorbeia, Urkiola, Aloña, Elgea) cubiertos por una buena capa de nieve e iluminados por una preciosa luz tamizada por una fina capa de nubes.

Tomamos un picoteo rápido en la cima y nos lanzamos ladera abajo, raqueteando sobre nieve virgen, con el sol en la cara. El bosque aquí es menos denso (robles melojos y pinos salgareños) y disfrutamos de la compañía de numerosos acebos de porte arbóreo.

En el hayedo de Oketa

Un poco antes de llegar a la pista que recorre el embalse de Albina, pasamos al lado de varias vacas y caballos que están removiendo la nieve tratando de llegar al pasto. En la pista nos quitamos las raquetas y entre hayas y robles llegamos al edificio de control de la presa y un poco más tarde, a Legutio.

OTRAS POSIBILIDADES

Los cinco recorridos presentados tratan de dar una imagen general del territorio que nos ocupa, pero no nos resistimos a proponer otras posibles caminatas. Por ejemplo, existe la posibilidad de recorrer el extenso

Pasto y bosque en Motxotegi

hayedo entre Otxandio y el Santuario de Urkiola siguiendo el GR 38 'Ruta del Vino y del Pescado' y volver por Urkiolagirre, la pista de Zabalandi y el barranco de Oleta (20 km, 700 m) o volver por Saibi y el puerto de Dima (21 km, 650 m).

Además, tenemos el PR-BI 50 'Basabisitta' (25 km, 700 m) gestionado por el ayuntamiento de Otxandio que recorre buena parte de los bosques del municipio. Podemos asimismo recorrer en un corto paseo los montes ordenados de Zubizabala y Lapur-erreka, amplias repoblaciones de coníferas de varios tipos situadas entre el puerto de Barazar y Otxandio.

Los hayedos de la sierra de Arangio (Oriol e Iruatxeta) en Aramaio también merecen una visita. Los recorridos más habituales (pueden hacerse diferentes circulares ascendiendo a una o más cimas) parten desde los barrios de Oleta (en la vertiente O) y Etxaguen (vertiente E).

En Debagoiena podemos hacer una circular desde Leintz-Gatzaga a Albiturri y Arriurdin (sierra de Elgea), subiendo por el nacimiento del río Deba y bajando por el robledal de Tantadui (14 km, 700 m).

Finalmente, proponemos la posibilidad de hacer una travesía de dos días, utilizando las líneas de Álavabus desde Vitoria/Gasteiz, recorriendo varios de los bosques descritos en este artículo. El primer día podemos viajar en la línea 1 de Álavabus a Etxaguen (el de Zigoitia, no el de Aramaio) para subir a Oketa, bajar a Ubide, subir a Motxotegi, Esnauritzagana y Aiaogana y bajar a Legutio, donde podemos pasar la noche en un alojamiento rural o volver a Gasteiz en el autobús que viene de Durango (20 km, 800 m).

El segundo día podemos ascender a Albertia e Isuskitza y bajar al puerto de Arlaban, para desde allí subir hacia Usako atxa y Albiturri y bajar a Elgea. Después, por carretera a Ozaeta (Barrundia), donde podemos tomar la línea 4 de Álavabus para volver a Gasteiz (22 km, 1000 m).

Una colección de ideas para conocer mejor unos bosques variados y bien conservados que no nos quedan muy lejos de casa.